

Capítulo II
Fundamentos Técnicos
y Jurídicos



Índice Capítulo II

CAPÍTULO II. FUNDAMENTOS TÉCNICOS Y JURÍDICOS

I. FUNDAMENTOS TÉCNICOS	79
I.1. Introducción	79
I.2. Delimitación de Usos y Tipificación de las Masas de Agua	80
I.3. Evaluación y Gestión de Riesgos Ambientales	81
I.4. Vigilancia Ambiental	82
I.4.1. Calidad Química de las Masas de Agua	83
I.4.2. Potencial o Estado Ecológico de las Masas de Agua	83
I.5. Gestión de Episodios Contaminantes	84
2. FUNDAMENTOS JURÍDICOS	85
2.1. Régimen Jurídico Internacional aplicable a las aguas	86
2.2. Régimen Jurídico Comunitario Europeo	88
2.2.1. Régimen Jurídico	88
2.2.2. Actuaciones en el ámbito internacional	90
2.2.3. Otros documentos de interés	91
2.2.4. Propuestas	92
2.3. La Normativa Conexa	92

I. FUNDAMENTOS TÉCNICOS

I.1. Introducción

De acuerdo a las políticas ambientales desarrolladas actualmente por la comunidad internacional, la ordenación integrada del medio y el desarrollo sostenible son, en estos momentos, instrumentos básicos y prioritarios en la gestión de las zonas litorales. En el ámbito comunitario y siguiendo la misma línea de actuación, la Unión Europea ha basado sus propuestas de control y protección del medio marino en un mayor conocimiento del estado del entorno marino, de las amenazas reales que se derivan de la actividad humana, y de la eficacia de las medidas vigentes.

La orientación tomada por la política comunitaria va en este camino y, por ello, en la estrategia de protección del medio marino se ha fijado como objetivo prioritario detener el deterioro de la biodiversidad, y garantizar la utilización sostenible de los sistemas acuáticos. Con estos objetivos, la Comisión Europea basa sus propuestas de control en un mayor conocimiento del estado del entorno marino, de las amenazas reales que se derivan de la actividad humana, y de la eficacia de las medidas vigentes.

En el ámbito portuario, la complejidad y diversidad de la problemática ambiental está determinada por depende de las peculiaridades propias de cada puerto. Aspectos como su: la ubicación del puerto, la relación de actividades realizadas y las interacciones surgidas por la confluencia de éstas con otros usos desarrollados en su entorno marcan el tipo de actuaciones requeridas para detener su deterioro ambiental. En cualquier caso, hoy en día los puertos se encuentran integrados desde un punto de vista económico, social y ambiental dentro de núcleos de población de cuya influencia no pueden sustraerse. Por ello, en los últimos años se observa una tendencia a la reordenación de los espacios ocupados por los mismos, de modo que, al tiempo que tienden a potenciar sus actividades, planifican la optimización de las mismas para minimizar los conflictos de usos o interferencias con el entorno en que se encuentran, tratando de adaptarse a los requerimientos de la sociedad en lo referente a la conservación del medio y al planteamiento de un desarrollo sostenible.

Esta convivencia de usos en el entorno portuario se ha traducido en una fuerte presión sobre el medio acuático que debe ser gestionada mediante herramientas adecuadas y adaptadas a sus propias peculiaridades. En este sentido, el marco actual de referencia para la gestión de las aguas en el ámbito de la Unión Europea y, por lo tanto, con una incidencia directa sobre el ámbito portuario, es la Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre de 2000, (Directiva Marco del Agua, DMA) por la que se establece “un marco para la protección de las aguas superficiales continentales, las aguas de transición, las aguas costeras y las aguas subterráneas”, que prevenga su deterioro y promueva su uso sostenible.

Esta política de protección del medio marino fue respaldada ese mismo año con la publicación de la Decisión 2850/2000, por la que se establecía un marco comunitario de cooperación en el ámbito de la contaminación marina accidental o deliberada. Dicha Decisión abogaba por apoyar y complementar los esfuerzos de los Estados miembros a nivel local, regional y nacional para la protección del entorno marino y del litoral y contribuir a la mejora de la capacidad de respuesta de los Estados miembros en caso de accidentes relacionados con sustancias peligrosas.

Alcanzar una meta de esta envergadura está suponiendo una reestructuración conceptual y de procedimientos, que, si bien puede ser compleja, es necesaria para alcanzar un equilibrio entre los usos del medio acuático y su sostenibilidad.

Con todo ello, el objetivo último de este nuevo planteamiento es establecer un marco de referencia común a todas las masas de agua comunitarias, para a partir del cual normalizar los procedimientos de valoración de la calidad de los sistemas acuáticos.

Dado que la Directiva Marco del Agua es la herramienta más importante de gestión de los sistemas acuáticos, se hace necesario acercar conceptual y metodológicamente esta Recomendación a las directrices marcadas por la misma. Esta intención inicial se ha traducido en la ROM 5.1, de “Calidad de las aguas litorales en áreas portuarias”, dirigida a la gestión integral de la calidad de los sistemas acuáticos portuarios, en la que se combi-

nan los requerimientos para la evaluación de su calidad ecológica y química, tanto en la columna de agua como en los fondos, con la evaluación de los riesgos susceptibles de alterar la misma.

1.2. Delimitación de Usos y Tipificación de las Masas de Agua

Los actuales modelos de gestión de los sistemas acuáticos establecen como unidades mínimas de gestión las **masas de agua**, cuerpos significativos, bien diferenciados y perfectamente delimitados, en los que se incluye tanto la columna de agua como sus fondos.

Por otro lado, dado que las áreas definidas por la zonificación de usos y actividades del medio acuático se caracterizan por ser unidades sometidas a un mismo tipo de presión, las condiciones imperantes en las mismas pueden ser consideradas homogéneas. Por ello, a efectos de esta Recomendación y de acuerdo a las peculiaridades asociadas a las zonas portuarias, los límites de las masas de agua se establecerán en función de los usos del medio acuático y de las peculiaridades físicas o fisiográficas más relevantes.

Estos usos, a los que están sometidos los sistemas acuáticos, son factores de presión que, en última instancia, generan impactos sobre los hábitats marinos. Dicha circunstancia pone de manifiesto la incidencia real que la actividad humana tiene sobre la calidad de los sistemas acuáticos y, por lo tanto, la necesidad de adecuar sus objetivos ambientales a los condicionantes externos a los que se encuentran sometidos. Esta filosofía de trabajo no es sino el reflejo de la estrategia propugnada por la Comisión Europea para la protección y conservación del medio marino, según la cual dicha protección debe partir de la identificación de los factores de presión que actúan sobre el medio acuático.

Su aplicación a la ROM 5.1-05 ha supuesto, por lo tanto, la necesidad de considerar con especial atención las denominadas **masas de agua modificadas**, cuerpos que “como consecuencia de alteraciones físicas producidas por la actividad humana, han experimentado un cambio sustancial en su naturaleza y no pueden alcanzar un buen estado ecológico”. Con el reconocimiento de esta figura se ha otorgado a las masas de agua sometidas a usos de especial relevancia económica y social la posibilidad de reducir sus objetivos ambientales a unos más coherentes con sus características hidromorfológicas, con los usos desarrollados y con los impactos producidos por dichos usos.

Con el fin de que los objetivos ambientales, además de ser adecuados a los usos, recojan objetivamente la variabilidad natural que en términos físicos, químicos e hidromorfológicos caracteriza a los sistemas acuáticos, la tipificación de las masas de agua va dirigida a reducir la heterogeneidad del medio mediante la fragmentación de las aguas superficiales en una a una serie de **tipos** de masas de agua. Con este propósito, se introduce en el proceso de tipificación los denominados **descriptores**, variables determinantes y discriminatorias de dichas características.

La necesidad de que las masas de agua portuarias dispongan de un procedimiento de clasificación y evaluación del medio que haga compatible el mantenimiento de su calidad con las actividades portuarias, en el que se pusieran en evidencia sus singularidades, justifica por sí misma la necesidad de establecer unos descriptores adecuados para ello.

Los estudios al respecto consideran que si bien la variabilidad del medio debería ser representada por una combinación de descriptores biológicos, físicos, químicos, etc, son los descriptores físicos los que mejor reflejan la complejidad y heterogeneidad propia de las zonas portuarias. La consecuencia directa ha sido la utilización genérica de la clase de fondo dominante (duro o blando) para la tipificación de todas las categorías de masas de agua, (no modificadas y modificadas). Con ello, se podrá reflejar una parte significativa de la variabilidad estructural y funcional de los sistemas bentónicos existentes en las masas de agua portuarias, aunque. Sin embargo, la singularidad de estos sistemas hace conveniente completar esta tipificación con un segundo descriptor específico.

En las masas de agua no modificadas el descriptor seleccionado ha sido la influencia de las aguas continentales en la estructura y distribución de las comunidades marinas, diferenciando entre zonas de marcadolas tipologías se han expresado carácter costero y zonas de marcado carácter estuárico.

Por el contrario, con el objeto de poner en evidencia dadas las peculiaridades asociadas a las masas de agua modificadas, se ha optado por un descriptor hidromorfológico, como es el tiempo de renovación, factor representativo de los procesos de transporte, directamente relacionado con los procesos de eutrofización de las masas de agua.

La fragmentación de las masas de agua responde a la conveniencia de trabajar con unidades de gestión de menor tamaño, sin embargo esta recomendación ha procurado dejar la puerta abierta a que sean las Autoridades Portuarias quienes diseñen su propio sistema de gestión de acuerdo a sus necesidades y requerimientos. Por ello, las masas de agua contiguas y encuadradas dentro de una misma tipología podrán agruparse y constituir una única masa de agua.

I.3. Evaluación y Gestión de Riesgos Ambientales

La calidad de las masas de agua litorales en las áreas portuarias es consecuencia de las actividades y de los usos que se desarrollan en su entorno. La interacción de posibles influencias dificulta, en numerosas ocasiones, la identificación precisa de los peligros ambientales existentes en el medio acuático de la Zona de Servicio Portuario y, en consecuencia, su resolución. Resulta, por lo tanto, necesario implementar un procedimiento de evaluación que permita discriminar, con la mayor certeza posible, los orígenes y efectos de los distintos peligros, con el fin de proceder a una gestión más adecuada.

En la actualidad, los riesgos ambientales y las responsabilidades asociadas a ellos son un asunto de creciente interés en organizaciones e instituciones de todo tipo. En el ámbito internacional, el Comité Técnico ISO/TC 207 “Gestión medioambiental” está trabajando en una futura norma de evaluación de emplazamientos y entidades que incluye el concepto de riesgo ambiental.

En el ámbito europeo, el riesgo ambiental está considerado dentro del Libro Blanco sobre Responsabilidad Ambiental. También en la Directiva 96/61/CE del Consejo, relativa a la prevención y al control integrados de la contaminación (IPPC), el concepto de riesgo ambiental tiene importancia a la hora de autorizar nuevas actividades. Otras normas de aplicación son el Reglamento (CEE) n°793/93 sobre evaluación y control del riesgo de las sustancias existentes y la Directiva 93/67/CEE por la que se fijan los principios de evaluación del riesgo, para el ser humano y el medio, de las sustancias notificadas de acuerdo con la Directiva 67/548/CEE.

Como consecuencia del creciente interés respecto a los riesgos ambientales, en junio de 2000 se publicó la Norma UNE 150008 EX, sobre “Análisis y evaluación del riesgo ambiental”, en la que se presenta una metodología general para identificar, analizar y evaluar el riesgo de las distintas actividades industriales y comerciales.

El objetivo de la **valoración evaluación del riesgo** es estimar la probabilidad de un peligro físico o químico, y determinar la vulnerabilidad y sus las consecuencias sobre el medio de dicho peligro, el hombre o un sistema ecológico, con el fin de evaluar y predecir la relación entre los peligros y los efectos ecológicos de manera útil para los gestores ambientales.

La valoración evaluación del riesgo ambiental está constituida por dos etapas principales: la identificación de los peligros y la estimación del riesgo. El análisis del riesgo y la valoración del riesgo. El análisis del riesgo representa el proceso mediante el cual se lleva a cabo la **identificación de los peligros** y se estima su riesgo. Mediante la identificación se reconoce su existencia y se definen sus características. Por otra parte, la **estimación del riesgo** implica la descripción de la naturaleza y magnitud de éstos, mediante la determinación de la probabilidad de ocurrencia, la vulnerabilidad del medio y las consecuencias que pueden derivarse de la materialización de un peligro. Para ello, se integra la información recabada en la etapa anterior junto con las características del medio o el sistema ecológico afectado por el peligro. La estimación del riesgo de los distintos peligros es comunicada en términos comprensibles a los gestores para que éstos decidan las medidas que deben adoptarse.

Los métodos utilizados para la estimación del riesgo, atendiendo a los resultados que se pueden obtener, se clasifican en dos categorías: métodos cualitativos y métodos cuantitativos. La aplicación de los métodos cualita-

tivos permite identificar los peligros y estimar los riesgos y, por tanto, adoptar medidas preventivas o correctoras. Sin embargo, los métodos cuantitativos permiten, además, adoptar soluciones más precisas o facilitar la selección de medidas con mayor justificación. Ambas metodologías han iniciado su proceso de normalización mediante la publicación de la norma UNE I 50008-EX. En esta Recomendación se propone un método cuantitativo basado en la citada norma.

La **valoración del riesgo** establece el criterio de tolerabilidad, el cual constituye una labor que debe realizarse a partir de los resultados obtenidos en el proceso de estimación, mediante la utilización de una escala previamente definida. La valoración del riesgo de los distintos peligros es comunicada en términos comprensibles a los gestores para que éstos decidan las medidas que deben adoptarse.

La gestión del riesgo establece el criterio de tolerabilidad y selecciona las medidas preventivas y correctoras para reducirlo. Dicho criterio constituye una labor que debe realizarla el gestor a partir de los resultados obtenidos en el proceso de valoración, mediante la utilización de una escala previamente definida la **gestión del riesgo**, en la cual se proponen las medidas preventivas y correctoras que deben ser aplicadas para poder reducir dicho riesgo. La gestión del riesgo, para cada una de las medidas aplicables a la corrección de los diferentes riesgos debe realizarse un estudio detallado con el fin de ser evaluadas, ya que, la adopción de ciertas medidas deberá estar justificada tanto por su coste como por sus características específicas. Finalmente, y realizada la evaluación de cada una de las medidas, se establece un orden de prioridades entre las medidas que pueden ser aplicadas.

I.4. Vigilancia Ambiental

Las teorías actuales sobre las comunidades ecológicas consideran que, si bien un ecosistema suele tender a un estado de equilibrio, dicho equilibrio no es alcanzado debido a que la velocidad con la que se suceden las perturbaciones (naturales o antrópicas) es mayor que la velocidad con la que el sistema se recupera. Dado que el comportamiento natural de los ecosistemas acuáticos se ve alterado por los usos que se hace de ellos y por las presiones que éstos llevan asociados, el incremento de las actividades humanas produce un deterioro de la calidad de los sistemas acuáticos que, en cualquier caso, debe ser cuantificado y valorado. Por este motivo, la vigilancia de su estado de conservación debe ser una prioridad en la gestión de los mismos.

La vigilancia, entendida como la observación continuada y sistemática de los distintos componentes de los ecosistemas marinos, es, en última instancia, la base sobre la que se asienta la gestión de la calidad del agua. Si esta información se obtiene a lo largo de períodos de tiempo suficientes para determinar los rangos de variación y las tendencias de los indicadores, proporciona un conocimiento del medio imprescindible en cualquier proceso de toma de decisiones.

En el contexto europeo, la vigilancia ha sido una herramienta muy utilizada en las sucesivas normativas ambientales. Sin embargo, la especificidad de los objetivos marcados en las sucesivas normativas (calidad microbiológica, control metales pesados, seguimiento de obras, etc) ha supuesto que las actividades asociadas a dicha vigilancia no hayan conseguido aportar una visión global de la calidad de las aguas comunitarias. La concepción integral de la vigilancia de los sistemas acuáticos es introducida por vez primera por la Directiva Marco del Agua, norma que, con el objeto de obtener una visión completa del estado de las aguas, alude a la necesidad de efectuar el “seguimiento del estado de las aguas superficiales, del estado de las aguas subterráneas y de las zonas protegidas”.

Es por ello, que el marco de actuación de la Vigilancia Ambiental de las masas de agua portuarias debe adecuarse a esta nueva política de protección y desarrollo sostenible del medio marino con el objetivo último de conocer el “Estado de las aguas superficiales” mediante la consideración tanto de la calidad química como ecológica de las masas de agua.

Los nuevos planteamientos en materia de medio ambiente propugnados a nivel comunitario han transformado el concepto clásico de “calidad del agua”, compuesto de normas sectoriales (aguas de baño, zonas de producción de moluscos, vertidos...) y parámetros de valoración específicos (bacteriológicos, físicos y químicos), en

un único término que, recogiendo el mismo contenido, también incorpora la valoración de la calidad en su definición, y que se ha dado en llamar “Potencial Ecológico” o “Estado Ecológico” según se trate de masas de agua modificadas o no modificadas, respectivamente. Con todo ello se ha dotado a la gestión ambiental de un enfoque global de los sistemas acuáticos (aguas superficiales, aguas subterráneas, aguas de transición y aguas costeras) y se ha incorporado al concepto de calidad del agua la dimensión biológica, física y química, en forma de indicadores y criterios de calidad.

A esto hay que añadir la no menos importante inclusión del estado de las comunidades florísticas y faunísticas (composición y abundancia), y la consideración del medio pelágico y del medio bentónico en la valoración de la calidad ecosistémica o estado ecológico de las masas de agua. Este hecho ha supuesto que, por primera vez, se tengan en cuenta los diferentes organismos acuáticos en la concepción integral de la calidad del sistema.

Con todo ello, la Vigilancia Ambiental se convierte en un proceso continuo e ininterrumpido de control de las masas de agua de la Zona de Servicio Portuario y, como tal, representa una herramienta de vital importancia en el desarrollo de esta Recomendación.

1.4.1. Calidad Química de las Masas de Agua

La Directiva precursora de la política comunitaria contra la contaminación causada por la actividad industrial fue la Directiva 76/464/CEE del Consejo, de 4 de mayo de 1976, relativa a la contaminación causada por las sustancias peligrosas emitidas en el medio acuático. La certeza de que la contaminación industrial era responsable de los problemas en el medio se tradujo en la publicación de esta Directiva, que no sólo aboga por establecer las bases para la gestión de las emisiones al medio acuático, sino que se establece un procedimiento de clasificación de las sustancias de acuerdo a su peligrosidad. Ésta fue la primera iniciativa para establecer un sistema de jerarquización de las sustancias químicas aplicando criterios relacionados con sus efectos sobre las personas y sobre el medio natural.

La herencia de esta norma, aunque prolija, no llegó a proporcionar un grado de protección satisfactorio. Por ello, en el año 2001 la Comisión publica el Libro Blanco de sustancias y preparados químicos, documento que marcó la orientación que en un futuro próximo iba a adoptar la política europea en la materia.

Ese mismo año se publica la Decisión 2455/2001, por la que se modifica el Anexo X de la DMA. Mediante esta norma el Parlamento y la Comisión Europea aprobaron la lista de **sustancias prioritarias**, sustancias con un riesgo significativo para el medio acuático, y la de **sustancias peligrosas prioritarias**, sustancias para las que la Directiva tiene entre sus objetivos a medio plazo suprimir completamente sus emisiones al medio. Dicha lista se elaboró mediante la aplicación de un sistema combinado de fijación de prioridades denominado **COMMPS** (Combined Monitoring-based and Modelling-based Priority Setting Scheme) basado en la evaluación de los riesgos de las sustancias potencialmente contaminantes. Para ello, se procedió a jerarquizar la evaluación de cada sustancia en cinco etapas: 1) selección de las sustancias candidatas, 2) cálculo de los índices de exposición, 3) cálculo del índice de efecto, 4) cómputo del riesgo basado en el índice de prioridad y 5) evaluación por los expertos de las listas obtenidas.

El resultado final de este procedimiento y de la posterior supervisión por parte del Scientific Committee on Toxicity, Ecotoxicity and the Environment (CSTEE), constituye la lista de 33 sustancias prioritarias, sintéticas o naturales, responsables de definir la calidad química de las masas de agua, y que hoy por hoy constituyen la única referencia normativa en la materia.

1.4.2. Potencial o Estado Ecológico de las Masas de Agua

La elección de sistemas de valoración de la calidad ecológica de las masas de agua debe basarse en la aplicación de índices específicos mediante los cuales expresar la variabilidad del medio con un número reducido de variables. A pesar de la complejidad asociada a la implementación de este tipo de sistemas de valoración, la necesidad de disponer del conocimiento del medio acuático portuario y de las presiones a las que se encuentra some-

tido para poder identificar como propias o ajenas las causas de los problemas ambientales, ha sido la motivación que ha llevado a que esta Recomendación elabore un sistema de valoración propio de la calidad de las masas de agua portuarias.

El sistema de valoración de la calidad ecológica desarrollado por esta ROM, en el que se contempla tanto la valoración del medio pelágico (columna de agua) como del medio bentónico (fondos), ha requerido la formulación de índices específicos de calidad que reflejen la importancia y el peso asignado a cada indicador y otorguen a la masa de agua un valor de calidad normalizado.

Dado que dicha valoración es reflejo de la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas acuáticos asociados a las aguas superficiales, la selección de los indicadores que integran los índices de calidad del agua y de los fondos ha estado determinada tanto por la relevancia de la información aportada por cada uno de ellos, como por la representatividad de dicha información.

Bajo esta premisa, la selección de las variables susceptibles de ser utilizadas como indicadoras de la calidad ecológica del medio acuático portuario ha partido de un análisis exhaustivo de los estudios y publicaciones científicas existentes, de las recomendaciones de organismos y administraciones internacionales y del conocimiento aportado por los expertos involucrados en la redacción de esta Recomendación.

La presión de los usos y actividades sobre la columna de agua tiene una incidencia que, aunque puntual, se detecta de forma inmediata. Por ello, admitiendo que la propia actividad portuaria conduce a un escaso desarrollo de las comunidades del medio pelágico, el sistema de valoración de su calidad se ha basado en la aplicación de un único índice sintético constituido por indicadores representativos de las características físicas y químicas del medio acuático portuario.

A diferencia de lo descrito para el medio pelágico, la respuesta de los fondos a las diferentes presiones está determinada por el hecho de que los contaminantes más tóxicos y persistentes (PCBS, HAPs, metales pesados, etc) y los compuestos orgánicos (materia orgánica, nutrientes) se acumulan o quedan retenidos en las partículas de sedimento, quedando, en ciertas condiciones, sometidos a la dinámica de adsorción de los organismos acuáticos que, a medio y largo plazo, manifiestan sus efectos. La consecuencia de este proceso de contaminación paulatina ha sido la degradación, en mayor o menor medida, de las comunidades bentónicas.

En estas condiciones, los sistemas de valoración de la calidad de los sedimentos podrían abordarse bien mediante el análisis del efecto de esta presión sobre el estado de las comunidades bentónicas, bien evaluando el grado de contaminación de los sedimentos en términos de toxicidad, contaminación química, física, etc. Sin embargo, tal como se indica en la literatura especializada en medios portuarios la información aportada por la combinación de índices de contaminación orgánica y contaminación química del sedimento puede ser tan representativa como la obtenida de la aplicación de índices biológicos. A la luz de esta afirmación, la valoración de la calidad de los fondos sedimentarios portuarios se ha planteado a partir de la contaminación de sus sedimentos.

1.5. Gestión de Episodios Contaminantes

Un episodio contaminante está asociado con cualquier emisión contaminante que produzca una reducción de la calidad de una masa de agua, tanto si la reducción es producida de forma accidental, como si lo hace de forma gradual.

Las emisiones contaminantes que disminuyen la calidad de forma drástica se enmarcan dentro de lo que se conoce como contaminación marina accidental. El riesgo potencial de que se produzcan episodios de contaminación marina accidental en las diferentes actividades (portuarias y no portuarias) desarrolladas en los Puertos (operaciones de carga y descarga, trasbordo y manipulación de mercancías a bordo de los buques y en los terminales, rotura de una instalación, etc) hace necesario contar con medios de lucha contra la contaminación que, por una parte, reduzcan en lo posible los riesgos de derrame y, por otra, garanticen niveles de respuesta rápidos y efectivos.

El reconocimiento del elevado nivel de riesgo asociado a los derrames accidentales de algunas sustancias peligrosas se ratificó mediante la firma, en el año 1990, del Convenio Internacional sobre cooperación, preparación y lucha contra la contaminación por hidrocarburos. Dicho documento introdujo por vez primera la conveniencia de desarrollar un Plan Nacional de Contingencia, complementado con Planes de Contingencia específicos para buques, empresas explotadoras mar adentro, instalaciones de manipulación, etc, dirigidos a prevenir la contaminación por hidrocarburos y evaluar la naturaleza, la magnitud y las consecuencias de los sucesos contaminantes registrados.

La ratificación de dicho Convenio por el Estado español, en el año 1993, se tradujo en la publicación de dos normas específicas, la Orden de 23 de febrero de 2001, por la que se definió el Plan Nacional de Contingencias, y el Real Decreto 253/2004, por el que se han establecido las medidas de prevención y lucha contra la contaminación en las operaciones de carga, descarga y manipulación de hidrocarburos en el ámbito marítimo y portuario.

Mediante la primera norma quedó definido el Plan Nacional de Contingencias ante accidentes marítimos de cualquier naturaleza y se establecieron las líneas maestras del denominado Plan Interior de Contingencias, aplicable a episodios de contaminación en instalaciones de productos potencialmente contaminantes, y del Plan Territorial de Contingencias, aplicable a episodios de contaminación en zonas concretas del litoral o en instalaciones que no dispongan de medios para combatir el derrame.

Posteriormente, mediante el Real Decreto 253/2004 se ha definido el contenido de los Planes Interiores de Contingencias exigidos a las autoridades y empresas a cargo de puertos marítimos, astilleros de construcción y reparación naval, plataformas petrolíferas, desguaces de buques, instalaciones de recepción de residuos de hidrocarburos y cualquier otra instalación marítima que manipule hidrocarburos a granel.

Si bien las emisiones contaminantes de carácter accidental suelen tener una mayor repercusión social, son las emisiones de pequeña magnitud pero continuas en el tiempo las que, en última instancia, causan episodios de contaminación crónica en el medio.

Por ello, estas últimas también han de considerarse como episodios contaminantes. Aunque para este tipo de episodios todavía no existen normas, convenios ni legislación específica, a raíz de la publicación de la Directiva Marco del Agua han surgido algunas normativas que, de forma directa o indirecta, abogan por la prevención y, en caso necesario, corrección de este tipo de emisiones contaminantes. En el año 2000 se publica la Decisión 2850/2000/CE, por la que se establece un marco comunitario para la cooperación en el ámbito de la contaminación marina accidental o deliberada. Su aplicación parte de la implantación de un sistema comunitario de intercambio de información rápido y eficaz que facilite la preparación e intervención en el caso del “(...) vertido de sustancias peligrosas al medio marino, cualquiera que sea su origen (...)”.

La gestión de los episodios contaminantes se vio completada con la posterior publicación de la Directiva 2004/35/CE norma mediante la cual se ha establecido el marco de responsabilidad medioambiental. Basada en el principio de “quien contamina paga” esta Directiva se ha marcado como objetivo prioritario la prevención y reparación de los daños ambientales que produzcan efectos adversos significativos en la Calidad Química o en el Estado o Potencial Ecológico de las masas de agua.

2. FUNDAMENTOS JURÍDICOS

El conjunto de normas jurídicas que resulta de aplicación a las aguas portuarias, y, en general, a las aguas marinas, es ingente. Existen normas que proceden del ámbito internacional y del comunitario europeo, así como múltiples normas estatales y autonómicas. Entre ellas pueden distinguirse aquellas que regulan directamente aspectos sobre las aguas, de otras que inciden de manera indirecta sobre las mismas como son las que regulan los puertos y las actividades que en ellos se llevan a cabo, las relativas a la tutela de espacios naturales que son objeto de especial protección, las que regulan las costas, el desarrollo de la pesca, etc.

La relación que se da a continuación no pretende agotar, por tanto, el panorama normativo que resulta de aplicación a este ámbito. Debe tomarse como una aproximación al régimen jurídico aplicable en la actualidad a

las aguas marinas, cuya vigencia y compleción deberá actualizarse regularmente. Por ello, en los siguientes subapartados se atiende, básicamente, al ámbito internacional, recogiendo los tratados internacionales de los que España es parte y a la normativa comunitaria europea relacionada con las aguas, la mayor parte de la cual ha sido ya convenientemente incorporada en nuestro derecho interno estatal. Asimismo se hace referencia a la normativa conexa, es decir, a aquella que pese a no regular directamente la calidad de las aguas, incide sobre ellas.

2.1. Régimen Jurídico Internacional aplicable a las aguas

La regulación de las aguas marinas y su calidad ha sido objeto de convenios internacionales diversos. De todos ellos, deben destacarse fundamentalmente los que se listan a continuación, que resultan de aplicación inexcusable en nuestro Estado en tanto que han sido firmados y ratificados por el Estado Español (y publicado asimismo su articulado en el concreto BOE que también se menciona). Como se observará en epígrafe posterior, la Comunidad Europea es también parte de varios de estos Convenios Internacionales.

- ◆ Convención de las Naciones Unidas sobre DERECHOS DEL MAR, 1982, Instrumento de ratificación de la convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Mar, hecha en Montego Bay el 10 Diciembre 1982. Partes I-X BOE de 14-02-97 (e Instrumento de ratificación de la Parte XI de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 10 de diciembre de 1982, hecho en Nueva York el 28 de julio de 1994). BOE de 13-02-97.
- ◆ Instrumento de Ratificación del Acuerdo sobre la aplicación de las Disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 10 de diciembre de 1982 relativas a la conservación y ordenación de las poblaciones de peces transzonales y las poblaciones de peces altamente migratorios, hecho en Nueva York el 4 de agosto de 1995. BOE 175, de 21-07-04.
- ◆ Instrumento de Ratificación del Acuerdo sobre la Conservación de los Cetáceos del Mar Negro, el Mar Mediterráneo y la Zona Atlántica Contigua, hecho en Mónaco el 24 de noviembre de 1996 (ACCOBAMS). BOE 150, de 23-06-01.
- ◆ Convenio para la protección del Mar Mediterráneo contra la contaminación, hecho en BARCELONA el 16 de Febrero de 1976, y Protocolos anexos (cooperación en caso de emergencias de vertidos sobre hidrocarburos; y, prevención y eliminación de vertido desde buques). Instrumento de ratificación de 17 de Diciembre de 1976, BOE 44, de 21-02-78. Se han realizado posteriormente enmiendas al Convenio, que a partir de ahora se conoce como Convenio de BARCELONA para la protección del medio marino y de la zona costera del Mediterráneo), hecho en Barcelona el 10 de junio de 1995, y que han sido publicadas en BOE 173, de 19-07-04. Las enmiendas afectan también al protocolo sobre prevención por vertido desde buques y aeronaves. En 1995 se aprobó un nuevo Protocolo sobre zonas especialmente protegidas y diversidad biológica en el mediterráneo. BOE 18-12-1999.
- ◆ Instrumento de Ratificación del Convenio (Convenio OSPAR) para la protección del Medio Ambiente Marino del Atlántico del Nordeste, hecho en París el 22 de Septiembre de 1992, BOE 150, de 24-06-98. Instrumento de aceptación por parte de España del anexo V y apéndice 3 del Convenio para la protección del medio marino del Atlántico Nordeste (hecho en París el 22 de septiembre de 1992, publicado en el BOE de 24 de junio de 1998), adoptado en Sintra (Portugal) el 23 de julio de 1998. BOE de 21-02-01.
- ◆ Instrumento de ratificación de España del segundo protocolo adicional al Convenio de 29 de Mayo de 1968 entre ESPAÑA Y PORTUGAL para regular el uso y aprovechamiento hidráulico de los tramos internacionales de los ríos Miño, Limia, Tajo, Guadiana y Chanza y de sus afluentes, en lo que respecta al aprovechamiento hidráulico del tramo internacional del río Miño, firmado en Guarda, el 12 de febrero de 1976. BOE 140, de 13-06-77.
- ◆ Instrumento de Ratificación del Convenio sobre la protección y utilización de los cursos de agua transfronterizos y de los lagos internacionales, hecho en HELSINKI el 17 de marzo de 1992. BOE de 4-04-2000.

- ◆ Instrumentos de Ratificación del Convenio RAMSAR, de 2 de febrero de 1971, ratificado por Instrumento de 18 de marzo de 1982, relativo a humedales de importancia internacional, especialmente como hábitat de aves acuáticas. BOE de 20-08-82.
- ◆ Convenio de OSLO para la prevención de la contaminación marina provocada por vertidos desde naves y aeronaves, de 15 de Febrero de 1972 (con Protocolo de Enmiendas de 2 de Marzo de 1983). BOE de 25-04-74.
- ◆ Convenio de LONDRES sobre la prevención de la contaminación del mar por vertimiento de Desechos y Otras Materias, de 29 de diciembre de 1972 (con Protocolo de Enmiendas de 2 de Marzo de 1983). BOE de 25-04-74.
- ◆ Convenio Internacional para Prevenir la Contaminación por los Buques, de 2 de Noviembre de 1973. Convenio MARPOL (con el Protocolo de Londres de 17 de febrero de 1978 y Enmiendas posteriores). Corrección de erratas de las enmiendas de 2001 al anexo del Protocolo de 1978 relativo al Convenio Internacional para prevenir la contaminación por los buques, 1973 (BOE de 17 y 18 de octubre de 1984, y 6 de marzo de 1991)(Enmiendas a la regla 13G del anexo I del MARPOL 73/78 y al Suplemento del Certificado IOPP), adoptadas el 27 de abril de 2001, mediante Resolución MERO 95(46). BOE 52, de 01-03-03. El Plan de evaluación del estado del buque, adoptado el 27 de abril de 2001, mediante Resolución MEPC 94(46). BOE de 16-07-2003.
- ◆ Acuerdo Europeo sobre limitación del empleo de ciertos detergentes en los productos de lavado y limpieza, hecho en Estrasburgo el 16 de Septiembre de 1968 (Instrumento de ratificación de 29 de Julio de 1975) y Protocolo de Enmienda de 25 de Octubre de 1983 (Instrumento de ratificación de 13 de Noviembre de 1987) BOE 259, de 29-10-75. BOE 28, de 02-02-88.
- ◆ Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP), de 22 de mayo de 2001. BOE de 23-06-04.
- ◆ Convenio sobre prevención de la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos, de 12 de Mayo de 1954. Con Enmiendas de 1962 y de 21 de Octubre de 1969. (Instrumento de ratificación de 13 de enero de 1976). BOE 23, de 27-01-78.
- ◆ Convenio internacional sobre responsabilidad civil por daños debidos a la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos, hecho en Bruselas en 29 de Noviembre de 1969 (Instrumento de ratificación de 15 de noviembre de 1975) BOE 58, de 08-03-76. Instrumento de adhesión al protocolo de 1992 que enmienda el Convenio, publicado en BOE de 20 de septiembre de 1995. Enmiendas a las cuantías de limitación posteriormente publicadas en BOE de 03-10-02.
- ◆ Convenio internacional sobre cooperación, preparación y lucha contra la contaminación por hidrocarburos, hecho en Londres el 30 de Noviembre de 1990 (Instrumento de ratificación de 3 de diciembre de 1993). BOE 133, de 05-06-95.
- ◆ Convenio Internacional sobre la constitución de un fondo internacional de indemnización de daños debidos a contaminación por hidrocarburos, 1971, hecho en Londres el 27 de Noviembre de 1992, BOE 244, de 11-11-97. Aplicación provisional del Acuerdo entre España y el Fondo Internacional de Indemnización de daños causados por la contaminación por hidrocarburos, hecho en Londres el 2 de junio de 2000, publicado en BOE 174, de 21-07-00. Entrada en vigor del Acuerdo entre España y el Fondo Internacional de Indemnización de daños causados por la contaminación por hidrocarburos, hecho en Londres el 2 de junio de 2000, BOE 224, de 18-09-01. Enmienda a límites de indemnización del Convenio. BOE de 12-11-2002.
- ◆ Instrumento de Adhesión de España al Protocolo de Londres relativo a la intervención en alta mar en casos de contaminación del mar por sustancias distintas de los hidrocarburos, de 2 de noviembre de 1973. BOE de 11-05-94.

- ◆ Convenio Internacional para la Seguridad de la Vida Humana en el Mar (SOLAS), 1974, hecho en Londres el 1 de noviembre de 1974 (BOE del 16 al 18 de junio, y 3 de septiembre de 1980 y 17 de marzo de 1983). Las Enmiendas de 1998 al Convenio Internacional para la Seguridad de la Vida Humana en el Mar, adoptadas el 18 de mayo de 1998, se publican en el BOE de 1-12-02. En BOE de 14 de septiembre de 2001 se publican las Enmiendas de 1999. El 5 de diciembre de 2000, mediante Resolución MSC 99 (73) se adoptaron las Enmiendas del 2000, que se han publicado en el BOE 302, de 18-12-02. El Consejo de Ministros de 23 de julio 2004 ha tomado conocimiento de las Enmiendas 2001 y 2002.
- ◆ Código Internacional para la protección de los buques y de las instalaciones portuarias (Código PBIP), adoptadas el 12 de diciembre de 2002 mediante Resolución 2 de la Conferencia de Gobiernos contratantes del Convenio Internacional para la Seguridad de la Vida Humana en el Mar (SOLAS) 1974. BOE 202, de 21-08-04.
- ◆ Código Marítimo Internacional de Mercancías Peligrosas (Código IMDG) conforme al capítulo VII del Convenio Internacional para la Seguridad de la Vida Humana en el Mar, 1974 (BOE de 18 de junio de 1980). Enmienda 31-02 aplicable a partir del 1 de enero de 2004, adoptada en Londres el 24 de mayo de 2002. BOE 291, de 05-12-03.
- ◆ Convenio de Basilea sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación; Basilea 22 de marzo de 1989. BOE de 22-09-94.
- ◆ Resolución MSC.87 (71) Código Internacional para la Seguridad del Transporte de Combustible Nuclear irradiado, plutonio y desechos de alta actividad en bultos a bordo de los buques (código CNI), Resolución MSC.88 (71), aprobados el 27 de mayo de 1999. BOE 221, de 14-09-01.
- ◆ Código Internacional para la construcción y el equipo de buques que transporten productos químicos peligrosos a granel (Código CIQ), adoptadas el 5 de diciembre de 2000 por Resolución MSC 102(73), y enmiendas BOE 16 diciembre 2002 y BOE, de 04-03-03. Código Internacional para la construcción y el equipo de buques que transporten gases licuados a granel (Código CIQ), adoptadas el 5 de diciembre de 2000 por Resolución MSC 103(73). BOE de 16-12-02.

2.2. Régimen Jurídico Comunitario Europeo

2.2.1. Régimen Jurídico

A continuación se ofrece un listado de las normas más interesantes para el sector que nos ocupa. Sin embargo, dado que la práctica totalidad de las normas que se mencionan ya han sido incorporadas por el legislador estatal, no obstante la relación legislativa comunitaria abajo adjuntada, se recomienda como norma general acceder directamente a los textos de la legislación estatal y autonómica.

- ◆ Directiva del Consejo 75/440/CEE, de 16 de Junio de 1975, relativa a la calidad requerida para las aguas superficiales destinadas a la producción de agua potable en los Estados miembros DOCE 194/L, de 25-07-75 (modificada mediante Directiva 79/869/CEE del Consejo, de 9 de octubre de 1979; Directiva 90/656/CEE del Consejo, de 4 de diciembre de 1990; y Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1991).
- ◆ Directiva 76/160/CEE del Consejo, de 8 de Diciembre de 1975, relativa a la Calidad de las Aguas de Baño. DOCE 31/L, de 05-02-76 (modificada mediante Directiva 90/656/CEE del Consejo, de 4 de diciembre de 1990; Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1991).
- ◆ Directiva 76/464/CEE del Consejo, de 4 de Mayo de 1976, relativa a la Contaminación causada por determinadas Sustancias Peligrosas vertidas en el Medio Acuático de la Comunidad DOCE 129/L, de 18-05-76.

- ◆ Directiva 78/659/CEE del Consejo, de 18 de Julio de 1978, relativa a la calidad de las aguas continentales que requieren protección o mejora para ser aptas para la vida de los peces DOCE 222/L, de 14-08-78. (Modificada mediante Directiva 90/656/CEE del Consejo, de 4 de diciembre de 1990 y Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1991).
- ◆ Directiva del Consejo 79/869/CEE, de 9 de Octubre de 1979, relativa a los métodos de medición y a la frecuencia de los muestreos y del análisis de las aguas superficiales destinadas a la producción de agua potable en los Estados miembros DOCE 271/L, de 29-10-79(modificada mediante Directiva 81/855/CEE del Consejo, de 19 de octubre de 1981 , Directiva 90/656/CEE del Consejo, de 4 de diciembre de 1990, Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1991).
- ◆ Directiva 79/923/CEE del Consejo, de 30 de Octubre de 1979, relativa a la calidad exigida a las aguas para cría de moluscos DOCE 281/L, de 10-11-79 (Modificada por la Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1991).
- ◆ Directiva 80/778/CEE del Consejo, de 15 de Julio de 1980, relativa a la Calidad de las Aguas destinadas al Consumo Humano DOCE 229/L, de 30-08-80 (La Directiva 80/778/CEE queda derogada, para ser sustituida por la Directiva 98/83/CE, con efecto al 25 de diciembre de 2003).
- ◆ Directiva 80/68/CEE del Consejo, de 17 de Diciembre de 1979, relativa a la Protección de las Aguas Subterráneas contra la Contaminación causada por determinadas Sustancias Peligrosas DOCE 20/L, de 26-01-80 (Modificada por Directiva 90/656/CEE del Consejo, de 4 de diciembre de 1990; Directiva 91/692/CEE del Consejo, de 23 de diciembre de 1999).
- ◆ Directiva del Consejo 82/176/CEE, de 22 de Marzo de 1982, relativa a los valores límite y a los objetivos de calidad para los vertidos de mercurio del sector de la electrólisis de los cloruros alcalinos DOCE 81/L, de 27-03-81 (Modificada por las Directivas 90/656/CEE y 91/692/CEE del Consejo).
- ◆ Directiva del Consejo 83/513/CEE, de 26 de Septiembre de 1983, relativa a los valores límite y a los objetivos de calidad para los vertidos de cadmio DOCE 291/L, de 24-10-83 (Modificada por las Directivas 90/656/CEE y 91/692/CEE del Consejo).
- ◆ Directiva 84/156/CEE relativa a los valores límite y a los objetivos de calidad para los vertidos de mercurio de los sectores distintos de la electrólisis de los cloruros alcalinos (DOCE L 74 de 17-03-1984). (modificada por las Directivas 90/656/CEE y 91/692/CEE).
- ◆ Directiva del Consejo 84/491/CEE, de 9 de Octubre de 1984, relativa a los valores límite y a los objetivos de calidad para los vertidos de hexaclorociclohexano DOCE 274/L, de 17-10-84 (modificada por las Directivas 90/656/CEE y 91/692/CEE de el Consejo).
- ◆ Directiva 86/280/CEE relativa a los valores límite y los objetivos de calidad para los vertidos de determinadas sustancias peligrosas comprendidas en la lista I del anexo de la Directiva 76/464/CEE (Diario Oficial L 181 de 04-07-1986). (modificada por las Directivas 90/656/CEE y 91/692/CEE así como por las siguientes medidas: Directiva 88/347/CEE, Diario Oficial L 158 de 25-06-1988; Directiva 90/415/CEE, Diario Oficial L 219 de 14-08-1990).
- ◆ Directiva del Consejo 91/271/CEE, de 21 de Mayo de 1991, sobre el tratamiento de las aguas residuales urbanas DOCE 135/L, de 30-05-91. Directiva 98/15/CE de la Comisión de 27 de Febrero de 1998 por la que se modifica la Directiva 91/271/CEE del Consejo en relación con determinados requisitos establecidos en su anexo I DOCE 67/L, de 07-03-98.
- ◆ Directiva del Consejo 91/676/CEE, de 12 de Diciembre de 1991, relativa a la protección de las aguas contra la contaminación producida por nitratos utilizados en la agricultura DOCE 375/L, de 31-12-91.

- ◆ Directiva 98/83/CE del Consejo, de 3 de Noviembre de 1998, relativa a la calidad de las aguas destinadas al consumo humano DOCE 330/L, de 05-12-98.
- ◆ Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de Octubre de 2000 por la que se establece un marco comunitario de actuación en el ámbito de la política de aguas DOCE 327/L, de 22-12-00. Decisión n° 2455/2001/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 20 de noviembre de 2001, por la que se aprueba la lista de sustancias prioritarias en el ámbito de la política de aguas, y por la que se modifica la Directiva 2000/60/CE Diario Oficial n° L 331 de 15-12-2001 p. 0001-0005.
- ◆ *Transcurridos 7 años* desde la entrada en vigor de la Directiva, quedarán derogadas las siguientes normas: Directiva 75/440/CEE; Decisión 77/795/CEE; Directiva 79/869/CEE.
- ◆ *Transcurridos 13 años* desde la entrada en vigor de la Directiva, quedarán derogadas las Directivas siguientes: Directiva 78/659/CEE; Directiva 79/923/CEE; Directiva 89/68/CEE; Directiva 76/464/CEE, a excepción del artículo 6, que quedará derogado en la fecha de entrada en vigor.
- ◆ Reglamento (CE) n°. 2099/2002 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Noviembre de 2002, por el que se crea el Comité de Seguridad Marítima y Prevención de la Contaminación por los buques (COSS) y se modifican los reglamentos relativos a la seguridad marítima y a la prevención de la contaminación por los buques. DOCE 324/ de 29-11-02.
- ◆ Directiva 2002/84/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Noviembre de 2002, por la que se modifican las Directivas relativas a la seguridad marítima y a la prevención de la contaminación por los buques. DOCE 324/L, de 29-11-02.
- ◆ Reglamento (CE) n° 648/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 31 de marzo de 2004, sobre detergentes. DOCE L 104, 8-4-2004.

2.2.2. Actuaciones en el ámbito internacional

- ◆ Decisión del Consejo 94/156/CE, de 21 de Febrero de 1994, relativa a la adhesión de la Comunidad al Convenio sobre la protección de medio marino de la zona del mar Báltico (Convenio de Helsinki de 1974) DOCE 73/L, de 16-03-94.
- ◆ Decisión 95/308/CE del Consejo, de 24 de julio de 1995, relativa a la celebración, en nombre de la Comunidad, del Convenio sobre la protección y uso de los cursos de agua transfronterizos y los lagos internacionales (Convenio de Helsinki) [DOCE L 186 de 05-08-1995].
- ◆ Decisión 98/249/CE del Consejo, de 7 de octubre de 1997, relativa a la firma en nombre de la Comunidad del Convenio sobre la protección del medio marítimo del Nordeste Atlántico (Convenio de París) (DOCE L 104 de 03-04-1998).
- ◆ Instrumento de Ratificación de 10 de Julio de 1990 del Convenio-Marco europeo de 21 de mayo de 1980 sobre cooperación transfronteriza entre comunidades o autoridades territoriales, hecho en Madrid. BOE 248, de 16-10-90.
- ◆ Decisión 77/585/CEE del Consejo, de 25 de julio de 1977, relativa a la celebración del Convenio para la protección del mar Mediterráneo contra la contaminación, así como del Protocolo sobre la prevención de la contaminación del mar Mediterráneo causada por vertidos desde buques y aeronaves (DOCE L 240 de 19-09-1977).
- ◆ Decisión 81/420/CEE del Consejo, de 19 de mayo de 1981, relativa a la celebración del Protocolo sobre cooperación para combatir en situaciones de emergencia la contaminación del mar Mediterráneo causada por hidrocarburos y otras sustancias perjudiciales (DOCE L 162 de 19-06-1981).

- ◆ Decisión 83/101/CEE del Consejo, de 28 de febrero de 1983, relativa a la celebración del Protocolo sobre la protección del mar Mediterráneo contra la contaminación de origen terrestre (DOCE L 067 de 12-03-1983).
- ◆ Decisión 84/132/CEE del Consejo, de 1 de marzo de 1984, relativa a la celebración del Protocolo sobre las zonas especialmente protegidas del Mediterráneo (DOCE L 068 de 10-03-1984).
- ◆ Decisión del Consejo, de 29 de abril de 2004, relativa la celebración, en nombre de la Comunidad Europea, del Protocolo sobre cooperación para prevenir la contaminación por los buques y, en situaciones de emergencia, combatir la contaminación del mar Mediterráneo, del Convenio de Barcelona para la protección del mar Mediterráneo contra la contaminación (DOCE L 261, de 6-08-2004).
- ◆ Decisión nº 2850/2000/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 20 de diciembre de 2000, por la que se establece un marco comunitario de cooperación en el ámbito de la contaminación marina accidental o deliberada (DOCE L 332 de 28-12-2000).
- ◆ Protocolo sobre cooperación para prevenir la contaminación por los buques y, en situaciones de emergencia, combatir la contaminación del mar Mediterráneo (DOCE L 261, de 6-08-2004).

2.2.3. Otros documentos de interés

- ◆ Decisión 77/795/CEE del Consejo, de 12 de diciembre de 1977, por la que se establece un procedimiento común de intercambio de informaciones relativo a la calidad de las aguas continentales superficiales en la Comunidad. Diario Oficial nº L 334 de 24-12-1977 p. 0029 - 0036.
- ◆ Decisión del Consejo 86/85/CEE, de 6 de Marzo de 1986, por la que se establece un sistema comunitario de información para el control y la disminución de la contaminación causada por el vertido de hidrocarburos y de otras sustancias peligrosas en el mar o en las aguas interiores. DOCE 77/L, de 22-03-86.
- ◆ Decisión del Consejo 88/346/CEE, de 16 de Junio de 1988, por la que se modifica la Decisión 86/85/CEE por la que se establece un sistema comunitario de información para el control y la disminución de la contaminación causada por el vertido de hidrocarburos y de otras sustancias peligrosas en el mar. DOCE 158/L, de 25-06-88.
- ◆ Decisión de la Comisión 92/446/CEE de 27 de julio de 1992, relativa a los cuestionarios de las directivas sobre aguas., Diario Oficial L 247 de 27.08.1992.
- ◆ Informe especial nº 3/98 sobre la aplicación por parte de la Comisión de la política y la actuación de la Unión Europea en el ámbito de la contaminación de las aguas, acompañado de las respuestas de la Comisión. DOCE 191/C, de 18-06-98.
- ◆ Resolución del Consejo CEE, de 7 de Febrero de 1983, relativa a la lucha contra la contaminación de las aguas. DOCE 46/C, de 17-02-83.
- ◆ Comunicación de la Comisión, de 21 de febrero de 1996, relativa a la política de aguas comunitaria (COM(96) 59 final).
- ◆ Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social sobre Política de Tarificación y Uso Sostenible de los Recursos Hídricos COM(2000) 477 final, hecha en Bruselas el 26-07-00.
- ◆ Convocatoria de propuestas en el campo de la cooperación comunitaria contra la contaminación marina accidental o deliberada DOCE 105/C, de 05-04-01.

- ◆ Directiva 96/61/CE del Consejo, de 24 de septiembre de 1996, relativa a la prevención y al control integrados de la contaminación [Diario Oficial L 257 de 10-10-1996].
- ◆ Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, de 2 de octubre de 2002, "Hacia una estrategia de protección y conservación del medio ambiente marino" [COM (2002) 539 final, no publicada en el Diario Oficial].

2.2.4. Propuestas

- ◆ Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la Protección de las aguas subterráneas de la contaminación (Procedimiento de codecisión (COD/2003/0210) constituye una directiva derivada de la directiva marco y que sustituirá a la directiva 80/68/CE).
- ◆ Propuesta modificada de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo relativa a la calidad de las aguas de baño (sustituirá a la directiva 76/160CE) COM/2004/0245 final - COD 2002/0254.
- ◆ Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo relativa a la calidad de las aguas continentales que requieren protección o mejora para ser aptas para la vida de los peces (Versión codificada) COM/2004/0019 final - COD 2004/0002.

2.3. La normativa Conexa

Como ya ha sido mencionado anteriormente, de forma adicional a la normativa que frontalmente regula las aguas, debe atenderse, asimismo, a aquellas otras normas sectoriales de carácter estatal y regional, cuya aplicación práctica incide también sobre estos espacios. A continuación se mencionan las que se consideran más relevantes.

- ◆ Evaluación de impacto ambiental de proyectos (EIA).
- ◆ Evaluación ambiental de Planes y Programas (Evaluación Estratégica o SEA).
- ◆ Espacios Naturales Protegidos, Flora y Fauna.
- ◆ Pesca.
- ◆ Costas.
- ◆ Urbanismo/ordenación litoral /gestión integrada de zonas costeras.
- ◆ Residuos Procedentes de buques.
- ◆ Gestión de material procedente de dragado.
- ◆ Atmósfera.